

Actividades sugeridas del programa

1. Fijarse en la puntuación

El profesor lee un texto breve a los alumnos sin respetar los puntos, de manera que la lectura resulte monótona y se dificulte la comprensión. Les pregunta qué les pareció lo que escucharon y guía una conversación sobre la importancia de respetar los signos de puntuación para que el oyente entienda lo que se está leyendo. Luego vuelve a leer el texto, esta vez modelando cómo debe ser una lectura apropiada, que respeta la entonación que indican los puntos seguidos. Posteriormente, entrega el texto a los alumnos para que practiquen la lectura en voz alta fijándose en los signos de puntuación. Primero cada uno lee en silencio y marca con una raya los lugares donde hay punto. Después el profesor pide a algunos estudiantes que, por turnos, lean el texto, mientras los demás practican en voz baja. Los retroalimenta debidamente y destaca los aspectos positivos de la lectura de cada uno. Finalmente, el curso vuelve a leer el texto en forma coral, respetando todos los puntos. Para finalizar la actividad, el profesor les pide que comenten algún aspecto de la lectura.

2. Lectura preparada

El docente entrega a los estudiantes un texto semanal para que lo lean en voz alta al menos tres días seguidos en sus casas. Antes de que ensayen la lectura, el profesor explica las palabras nuevas del texto y les pide que escriban oraciones con ellas en sus cuadernos. Luego del tiempo estipulado para preparar la lectura, el docente llama a algunos alumnos, en privado, para que lean el texto en voz alta frente a él. Luego les hace algunas preguntas sobre el texto para verificar la comprensión.

3. Lectura en parejas

Para realizar esta actividad, los estudiantes forman parejas. Cada alumno del grupo recibe un texto breve, distinto al del compañero. Las parejas se turnan para leerse mutuamente el texto entregado. Una vez terminada la lectura, el estudiante que escuchaba debe recontar el texto con sus palabras.

4. Compartir la lectura

El docente pide a los alumnos traer a clases un cuento de su casa o de la biblioteca del establecimiento. En grupos pequeños, los estudiantes presentan sus libros a los compañeros indicando título y autor. Posteriormente, cada alumno lee una página de su libro al grupo. Luego el resto de los integrantes le hace preguntas sobre el texto. Una vez finalizada la actividad, el docente deja los libros del curso en un lugar de la sala para que los lean durante el tiempo de lectura independiente.

5. La caja de poesía

El docente tiene en la sala un fichero o una carpeta con poemas breves. Invita a los alumnos a elegir uno y leerlo en voz alta frente al curso. Luego el profesor le hace una pregunta sobre el texto al estudiante que leyó en voz alta e invita al resto del curso a comentar la respuesta del compañero. Esta actividad se puede variar con ficheros de adivinanzas, canciones, rimas o rondas.